



Capítulo 355: Vuelta a la Realidad



En uno de los niveles subterráneos del complejo hospitalario de la Academia, en una pequeña habitación que estaba llena con el enorme rectángulo de la cápsula de sueños y varias piezas de equipo médico, una delicada chica de cabello rubio pálido dormía bajo la tapa de vidrio transparente, su rostro rodeado de volutas de vapor frío.

De repente, una serie de luces se encendieron en la superficie de la cápsula y la maquinaria médica de la habitación cobró vida, produciendo varios ruidos.

Unos momentos después, la niña abrió sus llamativos ojos azules y gritó.

... En el último piso de un centro de atención privado en el centro de una ciudad, en una habitación espaciosa con ventanas altas y un interior lujoso, una cápsula para dormir de última generación permanecía en silencio, bañada por la luz del sol. Una enfermera estaba sentada en una cómoda silla a su lado, vigilando los signos vitales de un hermoso joven que dormitaba en su interior.

Durante los últimos tres años, no había habido un solo minuto en el que el joven se quedara solo. Su vaina estaba rodeada de flores frescas, y siempre había alguien allí para vigilar.

Durante tres años, las flores y las enfermeras iban y venían, pero el joven seguía siendo el mismo. Nada en él cambió.

De repente, la enfermera abrió mucho los ojos.

Un segundo después, la cápsula para dormir brilló con una luz brillante. Su tapa se deslizó rápidamente hacia los lados y se escondió en una ranura especial para la carcasa.

La figura en el interior se elevaba lentamente en el aire, como si una fuerza invisible la levantara. El hermoso joven era... Levitando.

La enfermera permaneció inmóvil durante unos segundos, atónita. Luego, corrió apresuradamente hacia el panel de la pared y presionó un botón de llamada.

... En un pequeño apartamento de una de las zonas menos prestigiosas de la ciudad, en una habitación diminuta, una mujer joven y alta yacía en una cápsula vieja y que apenas funcionaba. Este fue posiblemente el último representante de su modelo, retirado de la producción hace mucho tiempo. Aun así, parecía lo más lujoso del apartamento, con diferencia.





La puerta de la habitación estaba abierta, dejando entrar el sonido de un noticiero. Un tono agradable y confiado decía en ese momento:

"... ¡Un número inusual de Despertares! Estimados espectadores, nosotros... Actualmente estamos recibiendo un informe de nuestros corresponsales, y podremos actualizarlos sobre este evento en breve. Los representantes de los grandes Clanes del Legado, mientras tanto..."

De repente, el sonido de la transmisión fue cortado, reemplazado por un silencio pesado y desesperado.

Pronto, se escuchó el sonido de pasos vacilantes, acercándose a la habitación donde se encontraba la cápsula.

Sin embargo, solo un segundo después, un puño se estrelló contra el vidrio blindado de su tapa desde el interior, enviando una red de grietas a través de él.

... De vuelta en la Academia, en una habitación idéntica a la primera, las luces parpadearon de repente y luego se apagaron. Ahora estaba envuelto en la oscuridad absoluta.

Algo se derrumbó con un ruido atronador, y luego, una voz humana dolorida siseó:

"¡Condenación!"

Un momento después, las luces regresaron, revelando la figura de un joven ágil de piel pálida y cabello oscuro parado cerca de un monitor médico volcado.

Había una expresión desorientada y confusa en su rostro.

La tapa de la cápsula para dormir todavía estaba cerrada.

Sin embargo, estaba vacío.

... Y a unos cientos de metros, escondida aún más bajo tierra, había otra habitación.

Este era un poco más grande y mucho mejor guardado que todos los demás.

En ella había una sencilla cápsula para dormir.

Bajo su párpado transparente, una joven de piel de marfil y largos cabellos plateados dormía, sin ser molestada por nada.

A pesar de la creciente conmoción en el exterior, dentro de la tranquila habitación, estaba tranquila y pacífica.

Nada cambió.

La cápsula no brillaba con luces brillantes, el equipo médico permanecía en silencio.





Aprisionada en el ataúd de cristal de la cápsula para dormir, la joven seguía soñando, como si estuviera maldita para permanecer en sus pesadillas para siempre.

* * *

Sunny miró alrededor de la pequeña habitación, dándose cuenta lentamente de dónde estaba.

... Academia. Estaba de vuelta en la Academia.

Había regresado al mundo real.

Miró a su alrededor, notando el equipo médico y la cápsula para dormir, todos los cuales estaban en llamas con la luz de las alarmas. La cápsula seguía cerrada.

– ¿Cómo demonios he salido?

Hablando de eso...

Mirando hacia abajo, Sunny se dio cuenta de que estaba desnudo. Para evitar situaciones incómodas, invocó el Sudario del Titiritero.

Una vez que la armadura se tejió con hilos negros y cubrió su piel, se sintió mucho mejor.

... Sin embargo, tuvo que obligarse a sí mismo a no invocar el Fragmento de Medianoche también. Sus instintos gritaban, exigiéndole que se armara en un entorno desconocido.

Pero este era el mundo real. Tuvo que ajustar su comportamiento.

La decisión de vestirse resultó ser la correcta. Pocos momentos después de haberlo logrado, la puerta de la habitación se abrió y una mujer con una bata blanca entró corriendo.

Al darse cuenta de Sunny, se quedó paralizada. Sus ojos se abrieron con horror y levantó una mano para cubrirse la boca, como si reprimiera un grito.

– ¿Qué le pasa?

Sunny frunció el ceño, parpadeó un par de veces y luego miró su reflejo en una de las máquinas médicas.

'... Vaya.

Dado que tanto los Durmientes como los Despiertos viajaron al Reino de los Sueños en espíritu, su cuerpo real estaba completo y prístino, sin ni siquiera una sola cicatriz.

Sin embargo, no se pudo decir lo mismo de la Sábana Santa del Titiritero.





La armadura de seda estaba rota y sucia, pareciendo harapos. Además, estaba cubierto de tanta sangre que era difícil decir que su tela había sido gris.

Mirando al médico avergonzada, Sunny esbozó una sonrisa y dijo con la voz ronca de alguien que no había hablado en más de ese año:

"Uh... ¿hola? ¿Puedo conseguir algo de ropa limpia?"

La mujer lo miró fijamente durante unos instantes y luego dijo con voz temblorosa:

"Aguanieve... ¿Despertado sin sol? Señor, ¿está usted despierto?"

—Señor... ¿Me acaba de llamar señor?"

Sunny sonrió.

—Eso espero. Después de todo, he estado durmiendo durante un año y dos semanas".

La doctora finalmente pareció relajarse y lo miró con una expresión de alivio y alegría en sus ojos.

Unos momentos después, sonrió levemente y dijo, con voz llena de sincera admiración:

"¡Bienvenido de nuevo al mundo real, señor!"

